



A0939 (A0938 A0940)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

08/05/2000 VIAJE OFICIAL A MARRUECOS

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, ABDERRAMAN YUSSUFI

Rabat, 08-05-2000

Sr. Yussufi.- En primer lugar, dar las gracias al señor Presidente por el regalo tan precioso que simboliza la contribución al desarrollo de Marruecos y que es resultado del esfuerzo de los intelectuales, ingenieros y políticos españoles, los cuales se han consagrado al estudio de las características de esta zona del Norte y han realizado estudios profundos para planificar y programar el progreso y el desarrollo de esa zona Norte.

Marruecos manifiesta su gratitud y agradecimiento al Gobierno y al pueblo españoles por esa participación tan preciosa e importante, que traduce el grado de las relaciones establecidas entre nuestros países. Nosotros tenemos que conseguir que esa participación, ese documento precioso que nos ha sido presentado con motivo de la visita extraordinaria que ha realizado el Presidente del Gobierno español a nuestro país, siguiendo la tradición establecida por su Gobierno y los anteriores Gobiernos españoles. A saber, cada vez que es investido un Presidente del Gobierno o es reelegido como Presidente del Gobierno la primera visita que hace al extranjero la hace a Marruecos, así como las consultas con los políticos marroquíes.

Le damos las gracias por esa iniciativa, esa grata iniciativa. Seguro que estamos viendo con muchísimo interés el porvenir de nuestras relaciones, habida cuenta del interés de su visita y que no viene con las manos vacías, sino que nos propuso un estudio profundo que nos ayudará sobremanera para luchar contra el subdesarrollo y nos permitirá promover y desarrollar nuestras zonas del Norte.

Gracias al señor Presidente del Gobierno por esa iniciativa y por esa fuerte manifestación suya que refleja el grado de las relaciones que existen entre el Reino de Marruecos y el Reino de España.

Presidente.- Muy buenas tardes a todos ustedes. Quiero dar, en primer lugar, las gracias a mi buen amigo el Primer Ministro de Marruecos, Abderraman Yussufi, por su hospitalidad, por su acogida y por sus palabras.

Quiero decir que para mí es una gran satisfacción volver a estar aquí, otra vez, en Marruecos, y cumplir esta tradición política española que, como he dicho anteriormente

en mis palabras al llegar al aeropuerto de Rabat, es una tradición, pero es más que una tradición: es una vocación y es una voluntad de que Marruecos y España trabajen juntos y actúen juntos.

Alguien dijo en términos históricos que Marruecos y España estaban condenados a entenderse. Yo creo que lo es más importante es decir hoy que España y Marruecos están decididos a seguir entendiéndose, que ésta es nuestra vocación, que ésta es nuestra voluntad y que ésta es nuestra aspiración.

Desde ese punto de vista, además de reiterar mi saludo al pueblo marroquí, quiero agradecer a Su Majestad el Rey Mohamed VI que, cuando supo de esta intención mía de iniciar este nuevo mandato de Gobierno en España visitando Marruecos, tuvo la amabilidad y la generosidad, que le agradezco mucho, de decirme que me considerase como su invitado personal, cosa de la que me siento muy halagado y muy honrado.

Quiero decirles que, para mí, los dos días que he pasado en Marrakech han sido una parte privada de una visita, pero forman parte de un mismo escenario. Quiero agradecer todas las hospitalidades y las atenciones que he recibido en Marrakech y quiero decirles desde aquí, desde Rabat, a mis compatriotas españoles que vengan más a Marruecos, que visiten más Marruecos, que conozcan mejor Marruecos, y alentarles y animarles a ello.

El sábado me encontré con compatriotas de distintas regiones españoles en Marrakech, pero desearía muchos más españoles. Si la memoria no me falla, y la suelo tener bastante buena, creo que son en torno a 250.000 españoles los que visitan Marruecos al año. Me gustaría que fuesen muchos más y les animo a ello. Naturalmente, desde el punto de vista de lo que es también el desarrollo del sector turístico marroquí, todo lo que pueda interpretarse como una opción positiva para Marruecos y para España debe ser también, en mi opinión, tomado en cuenta por los empresarios turísticos españoles.

A ello ayudarán, entre otras cosas, trabajos como el que se acaba de presentar y de entregar al Gobierno marroquí y a su Primer Ministro, como es este Plan de Desarrollo de la Zona Mediterránea de Marruecos, de la región norte de Marruecos, la cual esperamos, deseamos y confiamos que, con el esfuerzo de todos, se pueda desarrollar en los términos previstos y en los objetivos que desea cumplir para su desarrollo el Gobierno de Marruecos.

Quiero decirles que, como ustedes saben muy bien, espero que en los primeros meses, entre nosotros, y a lo largo de los años que tenemos por delante podamos seguir intensificando y trabajando conjuntamente en tantos objetivos comunes. Hemos hablado ya de algunos de ellos el Primer Ministro y yo.

Espero y deseo ver pronto al Primer Ministro por España. Como sabe él que tiene una invitación, quiero reiterarla públicamente para que no se escape. Por lo tanto, todos ustedes son testigos: que no se escape. Una invitación informal, en los términos "sin corbata", como él dice.

Esperamos con gran deseo, con gran interés y muy honrados la visita de Su Majestad el Rey el próximo mes de septiembre a España.

El cuadro de relaciones entre España y Marruecos es muy completo. No está exento, evidentemente, de problemas que tenemos que resolver; pero lo importante que yo quiero trasladarles a ustedes es la absoluta determinación, desde luego, por parte española --y estoy convencido también de que por parte de Marruecos--, de hacer el esfuerzo de comprensión mutua, de trabajo mutuo, que sea necesario para superar cuantos problemas tengamos que afrontar en la buena marcha y en el buen camino de nuestras relaciones, y que ese fortalecimiento de nuestra relación sea extraordinariamente útil para la estabilidad, para la prosperidad y para el progreso de nuestros dos pueblos.

Muchas gracias, una vez más, querido amigo y querido Primer Ministro. Espero y deseo que estos trabajos, estos deseos y estos objetivos se puedan ver convertidos en realidad en muy breve plazo de tiempo.

P.- Mi primera pregunta es sobre la conversión de la deuda. Los dos tramos se han consumido y se habla de una negociación para un tercer tramo. ¿Cómo está?

Mi segunda pregunta se refiere al fútbol, al Mundial del año 2006. España forma parte de los países que van a elegir al país que va a acoger al Mundial. España ya ha organizado la Copa del Mundo. Si Marruecos es elegido, ¿España, por su proximidad geográfica, se implicará? ¿Usted elegirá a Marruecos?

Sr. Yussufi.- Voy a contestar a la segunda pregunta, para que no responda a esa pregunta mi amigo y colega el señor Presidente del Gobierno español, José María Aznar.

Pienso que España es un miembro de la Unión Europea, en la que hay dos candidatos para acoger y organizar el Mundial que pertenecen a la Unión Europea. No sería nada correcto poner en una situación embarazosa a nuestro huésped, obligándole a contestar sobre algo que puede hacer España en este tema o sobre el particular.

Presidente.- Le agradezco mucho al Primer Ministro Yussufi. Al Primer Ministro no le extrañará que yo diga que, en todo caso, deseo que España sea campeona, como es natural, ¿no?

En la primera cuestión que usted plantea, hemos tratado de ese asunto. Nosotros tenemos, sabe usted, un acuerdo de cooperación económico y financiera por importe de 151.000 millones de pesetas, que se está desarrollando; podemos tener otra línea adicional de cooperación financiera por importe de 50 millones de dólares, fundamentalmente vinculada al desarrollo de la zona norte de Marruecos, y también hemos hecho una operación de conversión de deuda en inversiones privadas y también de conversión de deudas en inversiones públicas.

Estamos en este momento en el estudio del tercer tramo de la conversión de deuda en inversiones privadas. Los dos primeros tramos se han suscitado con un gran éxito, y el Primer Ministro y yo tenemos que trabajar en unas singularidades y en unas especificaciones concretas que nos permitan, por una parte, aprovechar al máximo todo el capítulo de cooperación financiera entre Marruecos y España y, por otra parte, seguir trabajando con intensidad en el tema de la conversión de deuda. En eso estamos y en los próximos días nos pondremos en contacto telefónico el Primer Ministro y yo para

detalles que hemos convenido y que tenemos que ajustar de nuestra conversación de hoy.

P.- Al Primer Ministro Yussufi me gustaría preguntarle cuáles son las condiciones básicas que se deben dar para que Marruecos empiece a negociar de una forma rápida o inmediata el acuerdo de pesca con la Unión Europea.

Sr. Yussufi.- Le voy a revelar un secreto: el señor Fischler, el Comisario de la Unión Europea encargado de la pesca marítima, ha visitado hace poco Marruecos y le hemos explicado nuestra postura. Volvió a Bruselas con la intención de reflexionar sobre lo que le transmitimos y desde hace unos días nos ha notificado que ha pensado profundamente sobre el tema y que tiene algunas sugerencias que hacernos para desarrollar la cooperación de Marruecos con la Unión Europea.

Le damos la bienvenida y estamos a la espera de sus propuestas y de sus sugerencias en este aspecto.

P.- Señor Presidente, ¿cuáles son las medidas tomadas por las autoridades españolas para garantizar en el futuro la seguridad de los productos marroquíes que pasan para el territorio español?

Presidente.- Las medidas son las medidas normales del libre tránsito de mercancías por España. Por lo tanto, le quiero decir que no hay que hacer ni extraer ninguna consecuencia de lo que puede ser algún problema concreto que se pueda derivar de lo que se puede transformar en un problema de carácter general.

Las medidas son medidas de garantías plenas por parte de las autoridades españolas para la circulación de mercancías por parte de España, en todo caso y en cualquier circunstancia.

P.- Mi primera cuestión es para ambos. Quería saber si se ha llegado a algunos acuerdos concretos para luchar contra la emigración ilegal en ciertas zonas de la costa de Marruecos, como podría ser la zona que linda con Canarias.

La segunda, para el Presidente Aznar: si se ha fijado algún plazo o algún calendario concreto para reformar la Ley de Emigración, dado que está influyendo, según las autoridades españolas, en el denominado "efecto llamada".

Presidente.- Hemos hablado de la cuestión de la emigración, como es natural, porque interesa mucho a los dos países. Es una cuestión que hay que abordar desde un punto de vista global y, por lo tanto, espero y deseo que lo podamos hacer en el futuro de esa manera, siendo nuestra colaboración en este momento intensa y positiva como es, lo quiero decir.

En primer lugar, yo le he comentado al Primer Ministro Yussufi que el Gobierno español ha creado una Delegación del Gobierno para la Inmigración y ha nombrado a su responsable. Espero y deseo que en breve plazo de tiempo el Delegado del Gobierno español pueda visitar a las autoridades marroquíes y, naturalmente, seguir las políticas que hay en marcha en este momento y seguir apostando por esa política global.

Yo quiero decir que, aproximadamente, en España --aproximadamente digo, toménselo en ese sentido-- trabajan 150.000 marroquíes que se pueden considerar inmigrantes legales. En el proceso de regularización que hay en marcha en este momento en España, los datos de los cuales disponemos nos hacen ver que pueden existir unos 90.000 emigrantes que tienen en este momento la condición de ilegales que podían ser legalizados, en cuyo caso estaríamos hablando de una población marroquí en España, aproximadamente, de unos 250.000 trabajadores.

Yo quiero decirles que nosotros, como país de emigrantes que ha sido España --hasta hace bien poco España ha sido un país de emigrantes, y ahora es un país que recibe emigrantes--, apreciamos la contribución de los trabajadores marroquíes al esfuerzo y al progreso español, como es natural. Por tanto, lo que hace falta es saber que toda política de inmigración tiene que ser una política sujeta a controles; sujeta a controles en fronteras para hacer una inmigración ordenada; sujeta a controles en fronteras para luchar claramente contra la criminalidad organizada, contra aquellos grupos, mafias, que se dedican al tráfico de trabajadores, o contra aquellos grupos o mafias que se dedican a vincular ese tráfico ilegal de trabajadores para su exclusivo interés en asuntos relacionados con tráfico de droga.

Ése es un factor muy importante. El factor de lo que es el reconocimiento de los derechos legales, sociales, laborales, educativos, de los trabajadores que están legalmente establecidos en España eso no admite ninguna cuestión.

Por otra parte, quiero decirle que de todo lo que significa la cooperación en ese ámbito entre España y Marruecos estoy absolutamente convencido de que, tanto para la estabilidad de los trabajadores marroquíes en España, como de lo que pueden ser los acuerdos que hemos firmado sobre trabajadores temporales marroquíes en España, debe ser desarrollado con el mayor control y orden posible. A ese respecto, yo estoy convencido de que esa Delegación del Gobierno, junto con las autoridades marroquíes en todos los ámbitos, podrán trabajar con toda intensidad.

En todo caso, es tanta la relevancia que damos a ese asunto que en la última visita del Rey Mohamed VI a España yo le propuse, y lo he comentado y hablado con el Primer Ministro Yussufi, la constitución de un grupo estable de relación entre España y Marruecos para tratar de los problemas de inmigración, que, sin duda, me parece que puede ayudar, puede coadyuvar, a que las cosas se desarrollen con toda normalidad.

Estamos hablando en relación con Marruecos de la parte de lo que puede ser inmigración marroquí a España, pero también, evidentemente, somos nosotros conscientes de los problemas que se le presentan a Marruecos respecto de otras personas, subsaharianos especialmente, que llegan al Reino de Marruecos.

En todo caso, es un tema, sin duda, sensible, en el cual yo espero que la anécdota nunca se convierta en categoría, sino que puedan existir algunas anécdotas, a lo mejor, demasiado explosivas. Pero, en todo caso, yo quiero decir eso: existe un número muy considerable de trabajadores marroquíes en España que desarrollan su trabajo con toda normalidad y que nosotros respetamos, consideramos y apreciamos; existe una tradición arraigada de convivencia sin dificultades en España; existe un compromiso de cooperación y colaboración entre las Administraciones; existe un flujo de ciudadanos marroquíes que año tras año atraviesan España en varias ocasiones al año sin que se

produzca el más mínimo problema y, evidentemente, existe el deseo por parte de todos que esos asuntos relativos a la inmigración puedan ir desarrollándose de la manera más ordenada posible.

Dentro de eso, las modificaciones que puedan ayudar a ese control razonable de las cosas en la legislación española serán las que pongamos en marcha en el plazo de tiempo más breve posible.

Sr. Yussufi.- El Gobierno de Marruecos se interesa igualmente por el tema de la emigración y de la emigración clandestina. A nivel gubernamental existe una comisión ministerial que supervisa las cuestiones de la inmigración y que sigue de cerca todos los desarrollos, que conoce el tema. Estamos trabajando conjuntamente con el Gobierno español para llegar a alcanzar soluciones. Existe una cooperación entre los Ministerios del Interior marroquí y español para proteger y controlar las fronteras y el litoral; todo eso para hacer frente a esos grupos mafiosos que organizan la emigración clandestina y que atraen a nuestros jóvenes, arriesgando su vida.

Marruecos, igualmente, tal y como lo ha dicho el Presidente del Gobierno español, sufre igualmente del problema de la emigración extranjera, que se suma a la interna. A nuestro país llegan miles de emigrantes que vienen de países africanos, que cruzan la frontera de nuestro país vecino, que llegan a nuestro país y que nos plantean muchos problemas, tanto de alojamiento, como de manutención, cuidados sanitarios o devolución a sus países. Una buena parte de esos emigrantes consigue llegar a España con la mediación de las mafias que organizan esos pasos de los extranjeros a España.

Del mismo modo, Marruecos sufre de esa situación y en la actualidad estamos estudiando con el Gobierno español todas las opciones y medidas viables y eficaces para poner fin a ese problema. Todo el mundo sabe que la situación de Ceuta y Melilla contribuye a intensificar esta emigración clandestina y en eso llamamos la atención de nuestros amigos españoles sobre el papel negativo que desempeñan estas dos ciudades, en su situación actual, tanto para nuestra economía, como para la emigración.

Aprovecho esta oportunidad para decir que todo el mundo se acuerda de lo que ocurrió en El Ejido y de las persecuciones que han sufrido nuestros ciudadanos marroquíes, así como del mal trato e inhumano que han sufrido. Con este motivo, quisiera destacar el papel desempeñado por el Gobierno español y el papel desempeñado por las organizaciones, sindicatos y la prensa española, que han condenado esas actuaciones. Estamos seguros de que el Gobierno español va a seguir trabajando y actuando en la misma línea para proteger a nuestros ciudadanos marroquíes en su país.

Entre las medidas positivas y concretas que hemos adoptado hemos firmado y acordado un convenio entre Marruecos y España relativo a los trabajadores temporales. Este convenio permite a muchos obreros marroquíes ir a España para trabajar como trabajadores temporales y luego volver a su país una vez terminado su trabajo. Ése es un ejemplo de las soluciones positivas que se pueden adoptar, unas soluciones flexibles, susceptibles de ser alcanzadas. Esperamos que este convenio sea aplicado y ejecutado de forma completa, y que lleguemos a más iniciativas que puedan contribuir a la mejora y a solucionar el problema de la inmigración.

Obviamente, y pese al esfuerzo desplegado por Marruecos, existen unas redes mafiosas y hay una demanda creciente de trabajadores inmigrantes, ya que existe empleo en Europa y hay empresarios, agricultores, ganaderos, que desean conseguir y contratar a trabajadores inmigrantes y, sobre todo, trabajadores que están en una situación clandestina ilegal, puesto que ese tipo de obreros no cobra mucho y no se somete a la misma situación que los empleados en situación legal.

Como pueden ver, lo que procuro decir a través de mi intervención es completar lo que dijo el Presidente del Gobierno español. Estamos trabajando continuamente e intensificando los esfuerzos para alcanzar unas soluciones, no digo que definitivas, pero soluciones positivas, prácticas, eficaces, antes de la visita de S.M. el Rey a España.

Presidente.- No les extrañará a ninguno de ustedes que diga que alguna apreciación concreta de lo que ha dicho el Primer Ministro no la comparto; alguna apreciación concreta. Sí quiero decir que el PAIDAR es un buen instrumento, por ejemplo, de ver como se puede impulsar el desarrollo en zonas necesitadas, justamente, de progreso y de desarrollo para contribuir evidentemente a que ese progreso y desarrollo también sirva, desde el punto de vista de población, a desarrollar todas las posibilidades de prosperidad y de estabilidad en una zona determinada.

P.- ¿Cómo el Gobierno español ha invertido en el establecimiento de vallas para impedir la inmigración clandestina y no ha sabido aprovechar ese capital en la promoción y desarrollo de la zona Norte de Marruecos?

Segunda pregunta. España rechaza la solución estable del problema del Sahara, a saber, que Marruecos conceda soberanía y que el Gobierno saharauí pueda gozar de cierta autonomía. ¿Por qué España rechaza esa solución y está empeñada en organizar un referéndum? ¿Qué opina del contacto directo anunciado el 14 de mayo en Madrid?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le debo decir que es una pregunta, si usted no se lo toma a mal, que estoy seguro que usted no se lo va a tomar a mal, que me sorprende un poco justamente cuando acabamos de presentar este programa de desarrollo para el norte de Marruecos. Ése es un programa de cooperación importante por parte de España y una buena muestra de lo que es la preocupación española por el desarrollo del norte de Marruecos.

En segundo lugar, le debo decir que, como antes ha sido recordado, Marruecos es el primer país que recibe cooperación no reembolsable por parte de España. Eso también es un buen esfuerzo por parte española.

En tercer lugar, quiero recordar que antes he hablado de algunas líneas de cooperación financiera, económica, destinadas justamente al desarrollo del norte de Marruecos.

En cuarto lugar, como usted sabe, el mayor y principal esfuerzo cultural de España en Marruecos se produce también en el norte de Marruecos y allí está la presencia de Institutos Cervantes al respecto.

En quinto lugar, le quiero recordar que buena parte de la cooperación social de España con Marruecos se realiza también en el norte de Marruecos. España acaba de prestar una importante cooperación en materia de asistencia hospitalaria en el norte de Marruecos.

En sexto lugar, no es una casualidad que yo vaya a las tres de la tarde de aquí a Tánger, ciudad natal de mi buen amigo Abderramán Yussufi, y que vaya a estar también mañana en Tetuán, y que, por lo tanto, a invitación reiterada de las autoridades marroquíes, preste una especial atención al norte de Marruecos.

Y, en séptimo lugar, usted comprenderá, como he dicho antes, que todos los países, todos los países, tienen obligaciones absolutamente elementales respecto a lo que significa la situación de sus fronteras, que tienen que cuidar y tienen que salvaguardar por el bien de todos.

En consecuencia, yo creo que ahí se está haciendo un esfuerzo de la mayor comprensión, que hay en la medida de lo posible que complementar, y de eso se trata con el esfuerzo que pueda realizar la Administración marroquí. Yo he escuchado antes cuáles son los planes, los plazos y las inversiones previstas en la zona norte de Marruecos. Espero y deseo que se puedan hacer. Nosotros estamos dispuestos a complementar en ellos porque el buen desarrollo de esa zona norte --y acabo de hacer un llamamiento al sector turístico español para que tenga confianza en Marruecos, tanto desde el punto de vista de españoles que vengán a Marruecos, como de empresarios turísticos españoles en Marruecos--, será beneficioso para ello.

En relación con la segunda cuestión que usted ha planteado, permíteme pero me sorprende también que me lo planteé porque es que el referéndum en el Sahara no lo ha aceptado España; lo ha aceptado el Reino de Marruecos. Por tanto, quiero decir que España respalda el Plan de Arreglo de las Naciones Unidas para el Sahara; eso es lo que respalda España.

España respalda los esfuerzos del enviado especial del Secretario General de las Naciones Unidas, Baker, que ha estado recientemente en Marruecos y ha estado recientemente también en España. La posición española es estrictamente, escrupulosamente, de respeto al Plan de Arreglo de las Naciones Unidas. Naturalmente, comprendemos que hay dificultades y, en la medida que la acción española sea positiva para la superación de las dificultades, sabe perfectamente el Gobierno de Marruecos cuál es exactamente nuestra posición.

P.- Quisiera volver al programa PAIDAR. Existe un programa paralelo, que se llama programa MEDA. ¿Cuáles son las diferencias entre el programa español y el programa europeo?

Las relaciones entre Marruecos y España siempre sufren problemas a causa de Ceuta y Melilla; es algo conocido. Aquí hoy han anunciado un compromiso político de que ese programa va a iniciarse y que estará al margen de los disturbios y problemas que conocen las relaciones con Marruecos y que supondrá una mejora de la financiación española. En cuanto al programa PAIDAR, ¿cuál es el techo determinado por España para el desarrollo de la zona Norte de Marruecos, bien sabido que la Unión Europea no puede permitir un techo muy alto que pueda perjudicar a la industria propia en Andalucía?

Presidente.- El programa PAIDAR es un estudio de desarrollo en todos los ámbitos de la zona norte de Marruecos. Los techos, los objetivos y las prioridades le corresponde

marcarlos al Gobierno del Reino de Marruecos. Lo que España manifiesta es su interés en la cooperación y en el desarrollo en la zona norte de Marruecos.

Segundo, ésa es una cuestión diferente del programa MEDA. El programa MEDA responde a la cooperación de la Unión Europea con países de la ribera sur del Mediterráneo, con lo cual para España es muy importante la colaboración y cooperación que se refiera al Reino de Marruecos, como es natural, en ese terreno y en otros, porque sabe usted que en el Consejo Europeo que se celebró en el mes de septiembre pasado en Tampere (Finlandia) España pidió que entre los países que puedan recibir cooperación justamente en materia de política de inmigración esté el Reino de Marruecos, cosa que así es. Y el grupo de trabajo creado al respecto ya ha presentado definitivamente sus trabajos.

Por lo tanto, son dos cuestiones diferentes; pero los objetivos, las prioridades, los techos, las decisiones, son responsabilidad del Gobierno de Marruecos.

P.- Presidente, ayer en España ETA mató a un periodista. Son ya cuatro los muertos que hay después de la tregua. El PNV continúa sentado en el Pacto de Estella, el Gobierno vasco está en minoría y se niega a adelantar unas elecciones. ¿Usted cree que con todas estas condiciones en Euskadi ahora mismo son compatibles el nacionalismo y la democracia?

También me gustaría preguntarle si, en su opinión, el clima de enfrentamiento que vive el País Vasco no puede llegar a derivar en una división territorial de la propia Euskadi.

Presidente.- En primer lugar, lo que quiero hacer es reiterar mi testimonio de gratitud y de solidaridad que me ha manifestado el Primer Ministro Yussufi. Lo ha dicho en distintas ocasiones y yo se lo quiero agradecer muy sinceramente. Apreciamos mucho las palabras que ha pronunciado el Primer Ministro y apreciamos mucho lo que es la posición del Reino de Marruecos y del Gobierno marroquí en relación con la lucha antiterrorista.

Yo quiero decirle que, viendo lo que ha ocurrido ayer, una vez más resuenan en mi memoria más vivos que nunca algunos contenidos, algunas palabras, algún discurso, que pronuncié recientemente con motivo del Debate de Investidura, y alguna pregunta que quedó sin respuesta de que qué es necesario que ocurra para que algunos se den cuenta de que su estrategia política ha fracasado.

Esas palabras ahora vienen a mi memoria y vienen a mi memoria dramáticamente. Es evidente que, por utilizar unas palabras que escribió la persona que ayer fue asesinada y que yo releía esta mañana, no cabe ninguna duda de que es responsable de un crimen quien lo ejecuta; pero en el País Vasco desde hace tiempo creo que hay personas que han traspasado los límites que deben diferenciar lo que son ciertas actitudes de comprensión, ciertas actitudes de tolerancia, con el fenómeno de la violencia.

Dicho de otro modo, se tiene que ser demócrata antes de nacionalista porque, si se es nacionalista antes que demócrata, no solamente se comete un grave error, sino que uno se sitúa en el territorio del terror y en contra de la libertad. En el País Vasco hay, o los que estamos con la libertad, o los que están con el terror. No hay término medio. La

pregunta puede hacerse en estos términos una vez más, y me consta que en el día de ayer y en el día de hoy se ha repetido muchas veces en España.

Algunos dirigentes del Partido Nacionalista Vasco pueden estar dispuestos a llevar a su partido al abismo, al despeñadero o al suicidio, como se dice. Lo que no pueden pretender es que se suicide con ellos o se vaya al despeñadero una parte importante de la sociedad vasca, y lo que no es aceptable es que se genere un clima, que a su vez sea utilizado por otros, para llevarse físicamente por delante a personas que lo único que quieren es vivir democráticamente en paz y en libertad en el País Vasco.

Se tiene que ser demócrata antes de nacionalista, porque es el único medio, entre otras cosas, de dejar de acumular, por algunos dirigentes políticos en el País Vasco, tanta ignominia y tanta vergüenza como están acumulando en los últimos tiempos.

Pongamos las cosas claramente en su punto. Las urnas y el Estado de Derecho son la respuesta adecuada. Y quiero decir que en el País Vasco existe, por parte del Gobierno Vasco en este momento, una situación de mínima decencia e higiene democrática, que exige, en mi opinión, la convocatoria de unas elecciones para que los ciudadanos se manifiesten en las urnas.

No estamos, por lo tanto, en una situación de opción política, en mi opinión, más o menos discutible, sino ante una opción de mínima higiene y decencia democrática, que espero y deseo que así sea entendida.

En todo lo demás quiero decir que sabemos que es un camino duro, sabemos que es un camino difícil. Como decía el otro día en el Congreso de los Diputados, sabemos que, por desgracia, será un camino largo. Los errores de algunos, por utilizar la expresión que más suave me parece en este momento, están haciendo que el camino pueda ser más duro, más largo y más difícil, y, a lo mejor, le quiero decir que con más lágrimas; pero serán lágrimas libres y caerán en tierra libre. Que nadie en eso se llame a ningún tipo de engaño.

Desde luego, yo también quiero hacer un especial llamamiento a que demos todos, uno no, varios pasos adelante, porque sin duda merece la pena, porque sin duda es necesario y porque yo creo que es lo que en este momento puede ser el mejor aliento y el mejor acicate para la sociedad vasca y para toda la sociedad española.

No tengo la menor duda de que, al final, el sentido común, esa tierra libre y los buenos sentimientos de libertad y de democracia se impondrán a cualquier tipo de circunstancia y a cualquier tipo de barbarie. Pero a algunos el tiempo político se les ha acabado y ese tiempo político no puede dar para más confusión, para más error y para mayor creación de un clima que sólo sirve para que algunos lo aprovechen de la manera que lo están haciendo.

Sr. Yussufi.- Estarán de acuerdo conmigo, señoras y señores, en que clausuremos esta reunión después de escuchar esta declaración tan emocionante y que revela que el Gobierno español está decidido a consagrar la democracia en su país y está empeñado en luchar contra todo tipo de terrorismo y de separación.

Muchas gracias.